



RESOLUCIÓN LIBRO BLANCO PARA EL DEBATE REPUBLICANO.

Es indudable que Alternativa Republicana, tanto a nivel federal, como desde los propios ámbitos de las federaciones, se encuentra en un punto importante, podría decirse crucial, en la línea de determinar cuál va a ser el rumbo y progresión de nuestro partido y las posibilidades de que el discurso que defendemos adquiera una incidencia cada vez mayor en el contexto social y político en el que nos desenvolvemos.

Llegamos a este momento con la satisfacción de haber consolidado nuestras señas de identidad como partido, y de haber cumplimentado los requisitos legislativos, jurídicos y contables que nos permiten tal reconocimiento y fuera de toda duda que contamos en la actualidad con todos los requisitos que en tal sentido nos permiten presentarnos como partido político.

Es cierto también que quedan aún retos pendientes en estos aspectos, por ejemplo, cambios importantes a nivel de contabilidad y funcionamiento económico-financiero o la necesidad dentro de los debates que nos esperan de adaptar o modificar si se entendiera como necesario nuestros estatutos, nuestro programa y/o las dinámicas de organización interna. Pero quizás coincidimos todos y todas que el principal reto, la gran aventura a la que nos enfrentamos en los siguientes años sea consolidar nuestra base social, en la medida que esa base social sobre una afiliación cada vez más numerosa, nos va a garantizar el capital humano necesario para conseguir nuestros objetivos.

Hoy más que nunca necesitamos de una hoja de ruta, de una agenda que sin ser exhaustiva, nos permita diseñar las acciones más necesarias para garantizar nuestros fines políticos: la lucha por un estado republicano siempre en primer lugar, y en consecuencia con nuestro ideario, la defensa de un republicanismo federal que se sitúa claramente en la izquierda política, con todo lo que ello conlleva de cara a las líneas de nuestro programa político.

Por todo lo anterior, desde una perspectiva de debate, nos permitimos plantear este documento, que hemos llamado "Libro blanco para el debate republicano" y que pretende ser simplemente un documento abierto y vivo, que vaya incorporando enmiendas, aportaciones o supresiones, y que trate de servir de referente que aglutine un torbellino de ideas en el seno de Alternativa Republicana o al menos que pueda servir de borrador para documentos posteriores.

CRECER HACIA EL REPUBLICANISMO: LA REPÚBLICA COMO OBJETIVO.

El sentido que articula nuestra propuesta política es avanzar hacia un Estado Republicano. Toda nuestra acción, nuestros posicionamientos, nuestras propuestas y nuestras coincidencias políticas con otras formaciones o movimientos sociales no deben olvidar la importancia de este objetivo.

En ocasiones, el debate político actual, especialmente con la irrupción de la ultraderecha, se centra en el debate izquierda-derecha pero desde la perspectiva de un estado monárquico en el que determinadas fuerzas de la izquierda pretenden

llamar a una confluencia, forzando a una pretendida "casa común" a los partidos que defendemos ese ideario, pero siempre renunciando a la opción republicana.

La República debe ser, hoy más que nunca, nuestra línea roja prioritaria y nuestro sentido e identidad. Esto nos plantea la posibilidad de promover o incitar un debate republicano que a la vez pueda calar en el resto de las formaciones donde exista una base social afín a la República, caso claro de PSOE, IU o Podemos. Nuestra política de comunicación y nuestro debate, señalada más abajo, debe ser capaz de situarse más allá del eslogan de "ahora no toca hablar de República" o "Hay problemas más importantes".

En este contexto, si queremos sumar en pro de la III República, prima un discurso respetuoso, que proponga y que tienda puentes de confluencia y que sepa hacer los guiños suficientes a la base social de otras formaciones en la medida que promueva su movilización en el seno de sus partidos.

Solos no podremos llegar a la República, las alianzas y confluencias parece evidente que, en este momento serán más necesarias que nunca. Elegir los compañeros de viaje adecuados en un determinado momento y evitar esfuerzos organizativos o alianzas que nos desgasten o alejen de estos propósitos será una cuestión importante de debate.

Es interesante seguir explorando estrategias que persigan aglutinar efectivos compartiendo esfuerzos y experiencias con distintos colectivos y en luchas diversas pero, siempre, en torno a nuestro objetivo fundamental que es la proclamación y edificación de la República de todos y para todos, la que deseamos. Ha de tratarse de estrategias que sirvan como instrumentos de agitación que vayan socavando los cimientos ideológicos sobre los que se levantó el Régimen del 78. Es el caso de las propuestas de referéndum monarquía/república, propuestas claras y sencillas que se están llevando a cabo en los últimos años, si bien de manera dispersa y discontinua pero que tienen gran valor educativo y comunicativo. No obstante, conviene no olvidar que, independientemente de las acciones futuras que adopte el R78, nosotros, como republicanos, no reconocemos legitimidad al cuerpo legal e institucional del franquismo que diseñó la España de la Transición ni al Régimen que con ella se creó ni a su Monarquía, ni a su entramado constitucional. Por lo tanto, llegado el caso de un hipotético e improbable referéndum, la aceptación por nuestra parte de la consulta supondría, inevitablemente, aceptar la legitimidad del régimen que lo convoca. Tal escenario, de producirse, evidenciaría un nuevo escenario político al que se habría llegado mediante una clara presión popular y una contundente proyección progresista de un gran caudal republicano cuyo potencial habría de ser encauzado hacia la ruptura del marco actual y la consecución del objetivo último mediante la adopción de nuevas estrategias.

Por otro lado, continuar con nuestra presencia en los diferentes foros y plataformas parece aún algo necesario, en la medida en que permite entrar en contacto con otros colectivos y sensibilidades republicanas, ello sin perjuicio de una visión crítica del funcionamiento de muchas de estas plataformas que parecen alejarse de los planteamientos que reclaman una acción política para situarse a menudo en un aparente memorialismo. Sin embargo, muchos de nuestros afiliados que realizan un papel importante en estas plataformas defienden la necesidad de seguir participando activamente y el compromiso de intentar orientar la acción de las mismas, dotándolas de una acción y estrategia política a medio plazo.

AUMENTAR NUESTRA BASE SOCIAL Y POLÍTICA: NUEVOS RETOS

El incremento de la Afiliación y del número de simpatizantes será un factor clave, en la medida que es un elemento facilitador de la gran mayoría de las acciones que aquí se describen. Marcarnos una meta ambiciosa, pero no imposible, puede ser un elemento sumamente motivador. La cifra de los 100 afiliados en un plazo de uno o dos años debe constituir un horizonte que debemos vislumbrar con posibilidad, como también lo pueda ser llegar a los 300 simpatizantes. Y dentro de ello, es evidente que necesitamos una mayor presencia femenina en nuestro partido, tanto en los debates como en los órganos, si queremos reforzar nuestra credibilidad.

Este aumento entendemos que puede ser el indicador del logro de otros objetivos, en la medida en que aumentando nuestra visibilización, buscando nuevos apoyos y contactos y remarcando nuestro discurso y nuestra presencia, será la mejor publicidad para darnos a conocer y llegar a un mayor número de republicanos y republicanas.

Además del reto en cuanto a la participación femenina, no debemos olvidar la implantación en el sector juvenil o en ámbitos universitarios, sectores donde el discurso republicano pueda encontrar mayores apoyos que dentro de otras generaciones muy marcadas por los estereotipos surgidos de la idealizada transición del 78.

Queda pendiente además debatir a nivel interno la cuestión relacionada con las cuotas de afiliación y sobre la que existen aportaciones muy importantes que deben ser tenidas en cuenta si queremos que la cuota de afiliación no sea impedimento para un futuro crecimiento: bien sea ahondando o potenciando las modalidades reducidas para jóvenes o parados o cualquier otra iniciativa que se pueda plantear. Entre ellas, alguna propuesta cita redondear la cuota a 5 euros, por una mayor facilidad al pago al implicar una sola moneda, cuestión que podría plantearse. Además, el tema de las cuotas de afiliación y la forma de pago es una cuestión que a nivel contable también tiene implicaciones y que debe ser abordada, en la medida que las precarias arcas del partido demandan otro formato de cobro de cuotas que no sea a través de tradicionales recibos, que ocasionan tremendos gastos y comisiones bancarias.

PROYECCIÓN EXTERIOR Y COMUNICACIÓN EFICAZ: VISIBILIZAR NUESTRO MENSAJE

Si hablásemos de un empresa o propósito comercial rápidamente seríamos conscientes de que ampliar nuestras ventas, requiere de hacer llegar las bondades de nuestro producto, bien sea por el boca a boca o por los medios publicitarios adecuados.

Esta es una metáfora similar en lo que respecta a nuestro programa, y a la propia existencia de nuestro partido. Debatir cuáles son las estrategias o medios más efectivos para hacer llegar nuestro mensaje es una cuestión fundamental en el periodo que se avecina.

Esto implica conocer y entender el funcionamiento de los medios de comunicación de forma que podamos usar estrategias o parámetros de comunicación que nos permitan hacer llegar nuestras posturas a los medios, desde los medios locales a los nacionales, e incluso – por qué no- a los debates televisivos. El dominio de una comunicación y discurso efectivos bien sea a la hora de redactar notas de prensa, o mediante la participación de nuestros representantes con un discurso claro y trabajado, será una importante herramienta para este fin.

Ello implica actualizar nuestras listas de medios, corroborar los "impactos" que a nivel periodístico alcanzan nuestras comunicaciones y mantener, por ejemplo, la dinámica que muchos compañeros están llevando a cabo de colaborar regularmente en publicaciones de prensa.

POLÍTICAS DE ALIANZAS

Ya mencionada en otro apartado, se trata de una cuestión sobre la que debemos reflexionar. En qué medida podemos establecer alianzas con otras formaciones políticas, de qué tipo y bajo qué parámetros es una cuestión que debe ser dilucidada de manera clara. Y en torno a ello, el margen de actuación de las agrupaciones locales y /o provinciales no obviando la dificultad para ello derivada de que a menudo muchas formaciones políticas con las que podemos llegar a acuerdos exigen que estos se sellen a nivel comunitario, o incluso nacional, opción que podría restringir nuestro margen de maniobra y que sería fuente de debate puntual.

No olvidemos que la política de alianzas es un quebradero de cabeza importante para otras formaciones políticas y puede serlo para la nuestra propia en la medida en que las opiniones de nuestros afiliados y base social son diversas y que, también, nuestro margen de actuación es relativamente amplio al poder encontrar acuerdos y puntos de encuentro con variadas formaciones de la izquierda política y de los movimientos feministas, medio ambientales y animalistas.

DISCURSO COHERENTE

No podemos olvidar que nuestra prioridad es hacer llegar el contenido de nuestro mensaje y que no podemos permitirnos que nuestro interlocutor lo rechace porque perciba un tono excesivamente árido u ofensivo que, de mano, le lleve a adoptar subliminalmente una actitud reacia o una escasa predisposición a atender nuestra exposición.

La gran apuesta, o dificultad, es mantener un discurso contundente en su contenido pero adecuado, constructivo y respetuoso en las formas si queremos ganarnos la confianza y atención de la sociedad. El desprestigio abierto a otras formaciones políticas de la izquierda, la falta de propuestas propositivas, o los tonos excesivamente beligerantes contribuyen a una generación de "ruido" mediático que puede impedir a los que nos escuchan quedarse con los mensajes y argumentos que consideramos prioritarios.

En este sentido, tanto a nivel federal como a nivel de distintas federaciones se ha sembrado un tono y unos discursos adecuados que debemos mantener como modelos.

PRESENCIA MUNICIPAL: EL MUNICIPALISMO COMO CONTEXTO REPUBLICANO

Se acercan diferentes procesos electorales generales y autonómicos y nuestro partido cuenta ya con experiencia acerca de los esfuerzos que a nivel organizativo suponen algunos de ellos, y la escasa repercusión que en ocasiones nos proporcionan a nivel electoral y mediático . De ahí que dentro de ese análisis, sean bastantes los compañeros y compañeras que demandan centrar nuestros esfuerzos en las elecciones municipales como una vía para presentar candidaturas propias donde sea posible, o en coalición con otros partidos en donde no sea posible lo anterior.

Para nosotros la menor exigencia legislativas en las elecciones municipales suponen un terreno idóneo para visualizar nuestra presencia y nuestro mensaje. A la vez, los

éxitos cosechados en este terreno se manifiestan en la existencia de concejales de nuestra formación, que a la vez que visibilizan nuestro partido, impulsan desde el ámbito municipal políticas y propuestas Republicanas que pueden constituir un referente para la base social dentro y fuera de nuestro entorno político.

Pero a la vez, los compañeros y compañeras que participen de esas listas municipales deben contar con el apoyo del partido en materia de planes de formación que les capaciten al menos para las nociones más básicas acerca del funcionamiento municipal, de la estructura y competencias, y de las posibilidades que ofrece a la hora de aplicar nuestras políticas.

RADICALIDAD DEMOCRÁTICA

La democracia es el eje transversal de nuestra acción política y por tanto debe ser la guía que inspire nuestras actuaciones, nuestras declaraciones y el funcionamiento interno de la organización.

La democracia interna supone no huir del debate y dar la oportunidad necesaria para pronunciarse a todas las corrientes de opinión. A nivel externo supone alejarnos del dogmatismo en nuestro discurso y en nuestro tono dialéctico y respetar democráticamente otras posturas y posicionamientos siempre estén dentro del ámbito de los derechos humanos y de los valores fundamentales que defendemos. Ello no implica que ese respeto democrático evite la necesaria crítica y enjuiciamiento o la defensa de nuestro ideario político como alternativa.

DEBATE DE IDEAS

En línea con lo anterior, nuestra formación política debe nutrirse de las aportaciones que promueva el debate y confrontación de ideas, como fuente para elaborar nuevas alternativas y posicionamientos. Este debate es sumamente necesario para abordar asuntos complejos, leyes o cuestiones que adquieren en ocasiones un peso mediático tan importante que se convierten en cuestiones o contenidos que deben ser recogidos en nuestro programa y acción políticos.

Por el contrario, tampoco podemos olvidar que a menudo surgen temas perentorios, sobre los que los medios de manera efímera o engañosa reclaman un posicionamiento puntual y que en muchas ocasiones para partidos como el nuestro son una mera trampa en la que dilapidar esfuerzos y ocasionar un desgaste organizativo.

En este terreno es importante alcanzar criterio para discernir lo que son meros "charcos" de otras cuestiones que puedan surgir a nivel nacional o mundial y que puedan demandar un posicionamiento urgente de nuestra formación en la medida en que supongan ratificarnos o defender los valores o las cuestiones fundamentales que definan a la República o a nuestro propio programa político.

VERTEBRACIÓN TERRITORIAL: UNA ALTERNATIVA REPUBLICANA FUERTE EN EL CONTEXTO FEDERAL

Nuestra meta decíamos que es el crecimiento en cuanto a base social y política y la implantación en los diferentes territorios. Por ello es importante identificar puntos negros y promover planes para tratar de aumentar nuestra implantación.

Esto no supone dejar de lado lo que ya tenemos: la extraordinaria labor de muchos compañeros y compañeras en diferentes partes de la península y de los archipiélagos y

que requieren de un contacto permanente, en la medida en que muchas veces la tarea de Alternativa Republicana descansa en esas localidades sobre escasas personas o incluso sobre responsabilidades unipersonales. El contacto directo, las visitas periódicas, y los planes y estrategias conjuntas con estas federaciones, municipios y localidades deben ser parte de la acción de la próxima ejecutiva federal.

Cada uno de nuestros afiliados y afiliadas debe sentir que es una parte importante dentro de nuestra organización, más aun los que tratan de llevar a cabo responsabilidades y cometidos desde los órganos de representación. Conocer sus problemas y dificultades in situ es una cuestión fundamental como primer paso para poder atender a sus demandas.

ORGANIZACIÓN INTERNA

Aún siendo el último punto, no es por ello el menos importante ni el que deba abordarse en último lugar. Ante un nuevo periodo de trabajo es preciso de nuevo clarificar nuestro funcionamiento interno, analizando los documentos (estatutos, programas...) y las dinámicas y planes (comunicación, formación.)

A nivel programático la labor es sumamente interesante e ilusionante. Nuestro partido cuenta ya con un programa bien definido y delimitado, sobre el cual habrá que reflexionar para potenciar sus virtudes llegado el caso, o bien para incorporar aspectos no reflejados. Ello sin caer en el error de programas extensos y/o pormenorizados en los que se diluyan nuestros principios y valores fundamentales. Quizá llegados a este punto sea preciso delimitar una planificación en cuanto a la política de comunicación de nuestro programa, los objetivos prioritarios, las fases y los aspectos que en nuestras intervenciones y posicionamientos mediáticos deban recalcarse.

A la vez, nuestro marco de trabajo en esta área supone redefinir si fuera necesario el funcionamiento interno y la participación de afiliados y simpatizantes, generando espacios virtuales de debate en que sus opiniones y críticas sean recogidas y trasladadas a otros órganos.

La experiencia de estos años para algunos de los que participamos en Alternativa Republicana y la experiencia y consejos recogidos de nuestros anteriores comités ejecutivos parece demandar un funcionamiento más amplio, adecuando la estructura para hacerla más operativa a nuestras necesidades, tratando de integrar diferentes a los diferentes y valiosos recursos humanos con los que contamos. Por ello podemos concluir que más nunca necesitamos de un trabajo colegiado sobre unas bases comunes y pactadas con el conjunto de nuestra afiliación y militancia. Debemos y sabremos incorporar las aportaciones de todos y todas los que formamos parte de Alternativa Republicana de forma que garanticemos y promovamos su participación. Hoy más que nunca Alternativa Republicana demanda nuestro esfuerzo, en la medida de nuestras posibilidades para que esta realidad a la que aspiramos, este nuevo mundo, sea una realidad.